

EL FUSIL

Siglo II.—Año XIII.—Disparo 621.

SEMANARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMÚN

OFICINAS
Calle de los Caños, núm. 4, 1.º planta.

PRECIOS:

Revistas (un año)..... Tres pes.
Suscriptores (dos años)..... Dos »

Número suelto corriente..... 5 cént.
» » extraordinario..... 10 »
» » atrasado..... 25 »

Para los paquetones á 8 céntimos.
Extraordinario á 6 céntimos
más 5 ejemplares en adelante.

PAGO ADELANTADO

En libranza del Giro á de la Franca, sobre cualquier
cuenta de crédito sobre
en el AMBITO NACIONAL

Toda la correspondencia al administrador,

D. José Arrufat.

Madrid 30 de Julio de 1910.

YO TIRO SIN COMPANIÓN,—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO,—DE RETÓRICAS NO ENTiendo—Y AL LADRON LLAMO LADRON

CANALEJAS EN REMOJO

Cuando el presidente del Consejo de ministros el sábado decía en el Congreso que llegaría un momento en que los políticos españoles no podrían ejercer de políticos porque sus esposas les obligarán á cambiar de oficio, lo decía con un tono de tan hondo sentimiento, que habría llamado la atención de cualquier persona algo más inteligente que los diputados de la mayoría que escuchaban aquella conmovedora perorata.

El diputado de la mayoría es un ser duro de corazón y negado de mollera incapaz de sentir los impulsos de la ternura. Tampoco se fijaron por este mismo motivo en que cuando Canalejas hablaba de los peligros y de los atentados á que suelen estar expuestos los hombres de gobierno, usaba el plural.

Nosotros estamos enterados del motivo de aquel sentimiento de Canalejas y de las razones que tenía para hablar en plural; nosotros, modestia aparte, sabemos algo más que los ministeriales. Es la menor cantidad de pretensiones que puede tener un hombre.

El señor Canalejas, á pesar de que por un exceso de sencillez lo calló, la víspera había sido víctima de un atentado, no tan grave como el de Maura pero quizás más irreverente. Una persona vanidosa siempre preferirá unos tiros que pueden matar con cierta gloria que no una acometida de la índole de la que fué objeto el señor Canalejas en la calle del Príncipe de esta villa, atentado que no mata pero que avergüenza.

Entérense los fusileros por si juzgan oportuno formular enérgica y formal protesta.

El señor Canalejas iba á pie por la calle del Príncipe, y como de costumbre, atolondrado, y al pasar por debajo de los balcones de un círculo republicano que hay en aquella calle le arrojaron el contenido de un cubo de agua, no se sabe si limpia ó sucia, los amigos del presidente no especifican este extremo; yo, teniendo en cuenta la escasez de agua que hay en Madrid, la procedencia y calidad de los supuestos autores del atentado y otras circunstancias que no son del caso, sospecho con fundamento que se trataba de agua sucia.

El señor Canalejas al sentirse bautizado de aquella manera tan brusca, echó á correr, después se detuvo, miró hacia los balcones y no viendo á nadie apretó los puños con coraje, y sintiendo que la mojadura le calaba hasta los huesos tomó un coche haciéndose conducir á su casa donde tuvo que cambiarse de ropa mientras le secaban el chaquet, su prenda predilecta porque le da un cierto aire afrancesado

CONSEJO DE AMIGO



Juanito, tu proceder
es expuesto por demás,

que estos perros, ya sabrás
que muerden ó... hacen morder.

que el señor Canalejas cree que le sienta muy bien.

Una vez en seco y ya más sereno llamó al gobernador, á la policía y al juez de guardia, denunciando el ultraje de que acababa de ser víctima.

—¿Cómo calificamos el hecho, señor presidente?—le preguntó el juez.

—¿Cómo? Pues de atentado contra el jefe del gobierno; la cosa está bien clara ¡más clara que el agua esa!

Horas después, ocurría en Barcelona el atentado contra Maura y la distinguida esposa del señor Canalejas decía á su cónyuge:

—Mira, Pepe... Ya casi estoy sintiendo deseos de hacerte retirar de la política. Hoy te arrojaron un cubo de agua pero mañana te pueden soltar dos tiros.

Bajo la impresión de esta cariñosa advertencia hablaba el señor Canalejas en el Congreso y en el Senado cuando decía con la voz opaca, efecto de la emoción y los ojos lacrimosos:

«Yo lo temo, señores diputados; llegará un día en que nuestras esposas nos exijan y nos impongan que ahuyentemos nuestros pasos de la política... Y entonces, señores, ¿qué será de España?...»

Los diputados no se conmovieron mucho porque los hay que saben que sus mujeres tienen tal entereza de espíritu, que aun cuando estuviesen persuadidas

de que iban á quedarse viudas, lejos de aconsejar á sus esposas que abandonasen el puesto de honor y de peligro, les alentarían á seguir luchando; pero es que los diputados no conocerán la historia del suceso de la calle del Príncipe.

De conocerla, habría sido mucho más enérgica la protesta del Parlamento contra los atentados personales y se habría adoptado acuerdos para desagrar al jefe.

A nosotros, nos parece el más práctico que por suscripción pública entre los liberales de toda España le comprasen al señor Canalejas un buen impermeable.

Por si se ve obligado alguna vez á pasar á pie por debajo de los balcones del Círculo liberal de la calle del Príncipe.



CARTA ABIERTA

Dulce Melones
de mis ensueños:
Desde la playa
del Sardinero,
donde hace días
que veraneo,

ésta te envío
por el teléfono,
para que sepas
cómo me encuentro
en estas aguas
tomando el fresco.

Muy de mañana,
la cama dejo;
en diez minutos
me pongo bello,
y á escape al baño
donde me mezclo
con muchas de ellas
y muchos de ellos.

Y yo, que nado
como un conejo,
soy el asombro
de los bañeros,
que en mí, nadando
ven un portento
de los poquitos
que aquí se vieron.

Salgo del baño,
doy un paseo
provisto siempre
de mis gemelos,
los que utilizo
siempre que puedo,
para ver cerca
lo que está lejos.

Pero ¡ay, Melones!
¡que yo veo!

¡Cuántas sardinast
¡Cuánto adefesiol
Como á las doce,
me acuesto luego,
y hasta las cinco
tranquilo duermo.
Llego al Casino;
murmuro, leo,
y si alguien juega,
yo también juego.

Tal es, Melones,
lo que aquí hacemos,
los que aquí estamos
de veraneo.

Conque aquí tienes
cómo me encuentro
en esta playa
del Sardinero.

“EL FUSIL” ANTE EL ATENTADO

Con motivo del atentado de que Maura fué víctima en la estación de Barcelona y del que tuvo la fortuna de escapar con dos levísimas heridas, se ha hablado y se ha escrito mucho y se han dicho la mar de disparates.

A unos les ha parecido que había llegado la ocasión de indignarse desafortadamente y de rasgar las vestiduras hasta quedarse en cueros vivos; otros, en cambio, han sentido una gran satisfacción lamentando solo que el criminal tuviera tan mala puntería.

—Decididamente se tira muy mal en España—decía un diputado lerrouxista; —será cosa de establecer unas buenas escuelas de tiro.

Claro es que en los periódicos no se ha hablado con tanta crudeza, pero se ha hecho lo que se ha podido, cuidando solamente de no cogerse los dedos entre los artículos del Código por hacer la apología del crimen.

Yo creo, sin embargo, que ni los unos ni los otros se han puesto en el justo medio. Yo creo, que el atentado contra Maura no debe producir en la inmensa mayoría de españoles ni grandes indignaciones, ni satisfacción de ningún género: el sentimiento natural ante la desgracia de un prójimo, la protesta de rúbrica contra toda perturbación del derecho, y ni un punto más ni un punto menos.

Si Maura fuese un gobernante en cuyas manos los intereses morales y materiales del país estuviesen admirablemente servidos, cabría, mejor dicho, se impondría el anhelo fervoroso por la conservación de su preciosa vida, y si ésta se perdiera ó corriera riesgo de perderse con motivo de algún criminal atentado, toda la indignación sería poca para anatematizar el crimen ó la tentativa.

Pero ¡ay! que por desgracia de España no es Maura el gobernante ideal ni un gobernante pasable siquiera.

En cuanto á los intereses morales, el concepto que tiene de la libertad y de la ética política le obliga á respetar, á consentir toda propaganda por demoleadora que sea. Bajo su mando (y él lo tiene como un mérito y una gloria) se pudo ir amontonando todo el combustible para los incendios que tan siniestramente iluminaron á España.

Es muy peligroso darle á la fiera toda a carne que pide, pero es más peligroso todavía alimentarla... de ilusiones y querer detenerla cuando se cree con derecho á dar las dentelladas... prácticas. Y esto es lo que ha hecho Maura, y esto es lo que, contumaz é impenitente, se muestra dispuesto á hacer en lo sucesivo.

Y en cuanto á los intereses materiales, Maura nos ha resultado más desastroso gobernante todavía. El nos ha llevado al

compromiso de gastar... por ahora cuatrocientos millones en barcos, cuando en España no se puede comer y emigran pueblos enteros huyendo de la muerte por hambre, producida, más que por la esterilidad del suelo, por la falta de vías de comunicación para acarrear los productos, por la falta de protección á la agricultura y por la rabiosa exacción de los impuestos cada día más crecidos.

El nos llevó á esta carísima y sangrienta aventura del Rif que ha de arruinar-nos, poniéndonos, además, en ridículo. La conquista del Gurugú y pedregales adyacentes, teniendo en cuenta el estado actual de España, sería un negocio fusilable; pero la simple ocupación, hasta que el sultán nos indemnice (que será cuando las ranas críen pelo), es de lo más borri-cal que yo he conocido en el ramo de negocios. Las burradas de D. Quijote, de las que salió con pasaporte para el campamento, fueron empresas de suprema cordura si se las compara con las nuestras, es decir, con las de Maura en esta salida por los aduares rifeños.

Y en cuanto á moralidad administrativa... ¿se quiere usted callar, compadre? Maura es, á mi juicio, un hombre político honrado. Ni ha afanado ningún reloj, ni ha hecho ninguna transferencia de crédito desde las arcas del Tesoro á su bolsillo. Pero durante su gobierno se ha respirado una atmósfera de inmoralidad y de negocio verdaderamente asfixiantes.

En épocas de gobierno liberal ha habido un gran desenfreno en la concusión, en la prevaricación y en toda clase de chanchullos. Lo mismo se ha metido la mano en donde había dos pesetas que en donde había dos millones ó dos apóstoles. Se vendía lo mismo una credencial de temporero en quinientas pesetas que una cartera de ministro en veinte mil duros.

Los conservadores no han llegado á tanto; no han sido rateros vulgares como los liberales, despidiendo rayos de moralidad en los asuntos pequeños. Los conservadores han trabajado en grande, cual cumple á personas acaudaladas. Han sido heraldos de la honradez aparatosa mientras se ha tratado de unas pesetillas, pero así que ha sido cuestión de millones, ¡buenos les han puesto, pero buenos!

En tanto que Maura lucía su garbo catoniano en el olimpo, los suyos hacían el negocio de la Hispano-Africana, el de la hoja de lata, el de los azúcares y cuantos caían á mano.

Y cuando no había negocio, había torpeza, que para las costillas de Juan Contribuyente venía á ser lo mismo. Si el negocio de los azúcares nos sacó los cuartos para saciar la voracidad de unos cuantos capitalistas presididos por Pidal, la torpeza de la desgravación de los vinos nos aumentó el precio de las cédulas, los recibos de la contribución, las facturas de la luz eléctrica etc., etc.

Pues bien; si Maura por su endiosamiento y por su ineptitud como gobernante, ha sido tan desastroso para los intereses morales y materiales del país, ¿á santo de qué hay que rasgar las vestiduras por el atentado frustrado de que ha sido víctima?

Sentirlo, á impulsos de la caridad cristiana, bueno; como se debería sentir si la víctima del atentado fuese otro prójimo cualquiera, el más humilde, el más insignificante, el menos relacionado con nosotros. Pero por ser D. Antonio Maura, por tratarse de un jefe político, no.

Además; estos son gajes del oficio, y de un oficio que se ejerce por absoluta voluntad propia. Las desgracias de los albañiles que se caen de un andamio ó de los poceros que se asfixian en las alcantarillas han de producir más sentimiento.

Los percances de los aviadores, de los toreros y de los políticos, con ser muy sensibles no pueden llegar á producir horror más que en los momentos precisos en que ocurren. Después la reflexión reduce el hecho á sus justas proporciones.

En el caso de Maura, como en el de cualquier otro político, el sentido común prescribe una severa condenación contra el criminal que ejecuta, y más severa aún contra los criminales que excitan. Pero nada más.

Y yo, naturalmente, á las prescripciones del sentido común me atengo.

Decálogo del fusilero.

- 1.º No te contentes con leer el periódico; dalo á leer á cuantos pueda aprovechar su lectura.
- 2.º Mejor, sin embargo, que dar á leer el periódico será que procures armar á cuantos tengan tres pesetas disponibles.
- 3.º No te dirijas nunca á la Administración sin acompañar la carta de una faja, ya que esto ahorra muchísimo trabajo al Chico.
- 4.º Cuando cambies de residencia no te olvides, al notificar el traslado, de consignar el pueblo donde estabas anteriormente.
- 5.º Si envías las municiones en sobre-monedero, mete dentro una cartita, ó por lo menos una faja para que el Chico sepa quién es el que manda el dinero.
- 6.º Al terminar el año que tengas abonado, procura ser puntual en la renovación porque el que paga decaense.
- 7.º Si no tuvieras ocasión de remitir las municiones, envía cuatro letras en una postal comunicando tu propósito de seguir armado.
- 8.º Cuando recibas un aviso del Chico, ni debes molestarte, ni mucho menos hacerte el sordo.
- 9.º Si en alguna ocasión tomasas el deplorable acuerdo de abandonar las filas fusileras, debes comunicarlo por carta, por tarjeta postal ó devolviendo el periódico á su procedencia.
- 10.º Apréndete de memoria estos mandamientos y obsérvalos con el mayor celo.

D. SEGISMUNDO

El señor Moret ha pasado definitivamente á la Historia.

Conste que no lo siento ni poco ni mucho; al contrario: lo celebro infinito.

Si esto hubiera ocurrido cuarenta años ha, nada hubiera perdido España, y sí ganado muchísimo.

Porque el señor Moret ha sido para la nación, lo que el garrotillo para los niños, lo que la filoxera para los viñedos, lo que la langosta para los cereales y lo que La Cierva para los taberneros.

Una calamidad; una verdadera calamidad.

Así es que todos los buenos españoles celebramos con inusitado regocijo la desaparición de D. Segismundo de la política.

Como ministro de Hacienda, tuvo un grave tropiezo allá en sus floridos abrilés, que en otro país, que no fuera España, le hubiera inutilizado para siempre.

Pero aquí tenemos la manga tan ancha en materia de pecados políticos, aunque éstos tengan vistas al Código Penal, que todos los perdonamos.

Como ministro de Estado, aún está manando sangre el asunto de la indemnización Mora, que costó al Erario español la tontería de siete millones de pesetas, que se repartieron unos cuantos yanquis.

Como ministro de Fomento, aparte de colocar á los amigos, nada ha hecho que perpetúe su nombre en ramo tan importante de la vida nacional.

Como ministro de la Gobernación, fuera de nombrar gobernadores de provincia á todas las nulidades habidas y por haber, no hizo más que crear aquella famosa Dirección de Seguridad, que no dió ni pudo dar chispas.

En el Ministerio de Ultramar, la gestión del señor Moret no pudo ser más calamitosa.

En la época en que él lo desempeñó,

era el Ministerio de más importancia, y, sin embargo, él no supo ó no quiso concedérsela.

De allí al desastre sólo hubo un paso. Pero corramos un velo de los más tupidos.

Y, por último, como jefe del gobierno, puesto á que llegó sin duda porque no había otro que pudiese desempeñarlo, no ha hecho más que sembrar odios y pequeñas pasiones en lo que un día fué partido liberal, del que á la muerte de Sagasta fué heredero forzoso.

Pero, ay, ¡qué pronto dilapidó la herencia del viejo riojano!

Sería injusticia manifiesta negar talento y cultura á D. Segismundo.

Pero el talento y la cultura no son elementos suficientes para ser un buen gobernante.

La gramática parda de Sagasta valía más que todo el talento de Cánovas.

Un catarro oportuno es capaz de desvanecer la nube más cargada de peligros.

La historia así lo demuestra.

Nadie mejor que el señor Moret sabía que España no se hallaba en condiciones para empeñarse en una contienda armada con los Estados Unidos.

Y, sin embargo, le faltó valor, valor cínico para proclamarlo desde el banco azul, en el que cómodamente se sentaba cuando estalló aquel conflicto que tan caro nos costó.

Si el señor Moret en aquel crítico momento, histórico como pocos, hubiera arrostrado la impopularidad con todas sus consecuencias, hablando alto y claro, como las circunstancias lo demandaban, otra sería la suerte de España.

Tal vez aquellos que en un momento de patriótica exaltación, hubieran querido arrastrarlo, serían hoy sus más fervientes devotos y admiradores.

Porque en política ocurre eso: los que aplauden hoy son los que gritan mañana, y viceversa.

Y un hombre que en aquella ocasión hubiera tenido un rasgo de coraje, no hubiera terminado su vida política de una patada en el sitio en que más molesta un divieso cuando uno quiere sentarse.

Los pocos leales que le quedan á don Segismundo, no tardarán en pasarse con armas y bagajes al enemigo.

El enemigo es Canalejas, y claro es que cuando del amigo ya no se puede sacar nada, debe uno abandonarlo.

La teoría será brutal; pero no me negará nadie que es práctica.

CALENDARIO

25 SEMANA GANALEJISTA

Sábado.

DÍA TRÁGICO

¡Qué día el de ayer para jueces y golillas! Muy de mañana, un plante en la cárcel modelo... (modelo ¿de qué?) con un herido grave, y con la muerte del prestigio del actual régimen carcelario.

En el *cacheo* que los empleados de la cárcel practicaron entre la población penal, hallaron armas de todas clases, barajas y demás elementos que los presos utilizan para eludir los rigores y las penas de la vida de la cárcel, aunque esta cárcel sea un modelo.

Cuando aún no habían cesado los pequeños comentarios que produjo este suceso, vino á quitarnos el hipo, ya de madrugada, la noticia de que tres poceros de la villa y corte, habían sido víctimas de un accidente, al reconocer una alcantarilla, y del cual había resultado uno muerto, y á punto de perecer asfixiados los otros dos.

—¡Caramba con el día!—exclamaba un periodista, disponiéndose á retirarse de la redacción, cuando creyó terminada sus faenas.

—¡Pues cayó colín!—gritó el chico de teléfonos, dejando sobre la mesa del director una enormidad de telefonemas.

—¡Maura herido!—exclamó el director.—A ver, Fulano; haga usted unas cuantas cuartillas protestando del atentado; á ver, Mengano; ordene usted esos telefonemas, y vengan enartillas, porque

son las cuatro de la mañana, y vamos a perder los míxos.

Todos los redactores del periódico comenzaron a trabajar febrilmente, es decir, como el caso requería.

Después de media hora de incesante trabajo, un redactor se atrevió a preguntar al director:

—¿Y qué comentario le parece a usted que le pongamos al atentado?

—Pues el que se le ocurra a usted; pero que sea breve, contundente y sencillo.

Y el redactor escribió:

«Se puede saber a qué ha ido el señor Maura a Barcelona, en pleno aniversario de la semana trágica?»

Domingo.

EL AUTOMÓVIL

Yo era encarnizado enemigo del automóvil, porque, entre varias razones, el llamado *caballo de hierro*, no está ni presumo que ha de estar nunca al alcance de mi peculio.

Yo consideraba el automóvil como un chisme puramente aristocrático, y ahora resulta que no hay tales carneros.

Porque los hechos han demostrado que el automóvil es democrático por excelencia, y esto, la verdad, me ha reconciliado un tanto con él.

Hoy, mientras desayunaba con el producto industrial que hizo célebre a Matías López, leí que el automóvil del Ministerio de Gracia y Justicia, ocupado nada menos que por el propio ministro, había chocado contra una farola de las del Paseo de Recoletos.

Y había más aún.

El propio ministro había resultado herido a consecuencia del accidente.

Ya véis, oh, mis queridos amigos, que los automóviles no sólo causan desgracias entre los miserables mortales, que vivimos condenados a andar a pie por las calles de la villa, sino también entre los más altos personajes.

Con este desgraciado accidente, que lamento con todo mi corazón, se conseguirá que el alcalde adopte medidas encaminadas a evitar el choque y el atropello diario.

Y así podremos aplicar al presente caso, aquel conocido proverbio castellano:

«No hay mal que por bien no venga.»

Lunes.

DON PACOMIO

Ya hacía mucho tiempo que no rodaba por las columnas de la prensa el nombre de Pacomio Peribáñez, a quien sus un tanto raros nombre y apellido, dieron hace dos años pasajera popularidad.

Porque lo cierto es que a nadie se le ocurre llamarle Pacomio.

Ya me había yo olvidado de Pacomio, que es lo mismo que le había ocurrido a la mayoría de los españoles, porque todos estábamos de acuerdo en que el tal novillero no habría de pasar a la historia taurina en clase de astro.

Pero he aquí que de pronto sale de nuevo a luz, y resuelto poco menos que a disputarle al señor Maura la celebridad mundial que le ahoga estos días.

Yo soy un tanto descreído en eso de las cogidas de los toreros.

Oreo asimismo que cuando alguno de ellos ve que su fama, por falta de coraje ó de facultades, comienza a declinar, es capaz de dejar que un toro le eche mano, y le haga un pequeño siete en el culo, para conseguir que los periódicos y la gente se vuelvan a ocupar de su persona, y ¡qué diablito! algo se va ganando.

Claro es que yo no digo que Pacomio Peribáñez se haya dejado coger por el miura para que le diese el tremendo achuchón que hoy le retiene en la cama; pero todo cabe en lo posible.

Pacomio tiene bastante para ser célebre con llamarse Pacomio Peribáñez.

Si Pacomio se hubiera dedicado a la literatura, y escribiese peor que D. Antonio Casero, a estas horas ya habría sido traducido al francés por la casa de Maucci.

Y entonces, ¡qué honor para la familia!

Martes.

NADA ENTRE DOS PLATOS

Canalejas no pegó los ojos en toda la noche. Se la pasó con el auricular del aparato telefónico pegado al oído, y, para no perder tiempo, corrigiendo de paso las cuartillas del último prólogo que ha escrito, el ciento veinticuatro de su serie.

A poco de amanecer llamó a los gobernadores de Barcelona, Santander, Bilbao y Zaragoza, y les preguntó:

—¿Qué pasa?

—Nada, señor presidente—contestaron los Pontios interrogados, a los que la llamada presidencial interrumpió lo más grato del sueño.

Canalejas respiró tranquilo; tomó su desayuno, y fiel a su antigua costumbre, se dedicó a lavarse los calcetines y el pañuelo, en tanto que llegaba la prensa de la mañana.

La lectura de los periódicos puso a D. José de un humor de perros. Algunos le censuraban sus excesos de previsión y el innúmero lujo de fuerzas desplegado para evitar que, con el pretexto de las huelgas, hubiese algo más y más grave, que recordase la semana trágica.

—¡Mejor!—gritó el presidente.—Mientras yo gobierne, y tengo cuerda gubernamental para muchos días, gobernaré con arreglo a mi criterio. Gobernar es prever, y yo preveo. ¡Esta es mi última palabra!

Pasó el día, que tantos celos había despertado; llegó la noche con su medrosa sombra, y en todo el día y en toda la noche, no se oyeron más ruidos que los que armaban las familias que celebraban la fiesta de Santa Ana, la santa del día.

Y más vale así, ¡qué demonio!

La justicia está en vacaciones, por precepto legal, y no era cosa de perturbar el veraneo a los señores jueces y magistrados con procesos por alteración de orden público, porque ya hemos convenido todos en que esto no es delito.

¡Buen toro es el que ha lidiado Canalejas!
¡Y cuidado con las intenciones que trae!

Miércoles.

CONTRADANZAS MINISTERIALES

Los señores ministros han resuelto no ser menos que los demás mortales, y puesto que ha llegado la hora de veranear, todos ellos han preparado las respectivas maletas, y se disponen a tomar el tren.

También Romanones se cree con derecho al descanso, y prepara su viaje estival como cualquier hijo de vecino.

Primero, marchará a sus posesiones de Guadalajara; después, a sus posesiones de Sigüenza; más tarde, a sus posesiones de Murcia; luego, a sus posesiones africanas...

Porque ¿dónde no tendrá posesiones el ilustre prócer?

El general Aznar también viajará. Irá a Cartagena, para que a su llegada le toquen la marcha real.

De paso echará un ojo a sus posesiones. Ya lo dijo el filósofo: «hacienda, tu dueño te vea.»

Calbetón ha ideado darse un verde por Valencia, y a comerse unas cuantas paellas.

No hay para qué decir dónde irá Cobian: a Pontevedra, a recordar los años juveniles, escuchando las alboradas de Veiga y comer pan de maíz.

Ruiz Valarino, en cuanto se reponga del sueto que le ocasionó el percance del automóvil, irá a Babia.

Respecto de García Prieto, no se sabe si saldrá a veranear este verano; pero si sale, es seguro que no irá a Lourizán a las celebradas fincas de su suegro, porque parece que este año, como Manolín está colocado, sería muy capaz de cobrarle el hospedaje.

Porque el ilustre canonista, aun tratándose de su yerno favorito, las gasta así.

Burell no saldrá de Madrid, porque aún está con el sarampión del cargo, y le gusta mucho lucir el coche ministerial por la Castellana.

Canalejas, más modesto que todos, se quedará en Madrid, sin perjuicio de ir de vez en cuando a San Rafael, donde veranea su familia.

Don José no quiere alejarse mucho de Madrid, por lo que pueda tronar.

¿Teme D. José alguna sorpresa?

Jueves.

CRIPPEN

La policía, por fin, logró echar el guante al famoso sacamuelas inglés, que, acompañado de su consocia, viajaban en un buque de la misma nacionalidad.

Yo me alegro infinito de que aquel tunante que tantos miles de francos ha costado a la prensa mundial, haya sido detenido no sólo porque pague su delito, sino para que no nos veamos más de cuatro ciudadanos pacíficos expuestos a un disgusto, porque tengamos la desgracia de parecernos en lo físico al célebre dentista.

La policía de por acá andaba loca en busca de Crippen y de las 250 libras que se había ofrecido como premio al que tuviera la suerte de cazarlo, y el caso no era para menos.

En cuanto un policía español veía a cualquier individuo con los ojos saltones, bigote en forma de bruza y calva naciente, le seguía con la natural insistencia hasta averiguar quién era y dónde vivía.

Hace pocas noches tuve la mala idea de entrar en un café a tomar mi acostumbrado chocolate.

En la mesa inmediata tomaba café tranquilamente un joven de aspecto elegante y distinguido. Apenas me vió, no separó su vista de mí. Luego, sacó un retrato, lo confrontó con mi persona e indudablemente, exclamó para su carnet:

—¡Este es mi hombre! ¡Cayeron las 250 libras!

Se levantó, y acercándose a mí, me dijo:

—Buenas noches, milord.

—Good night—le contesté en el idioma de Milton, para demostrarle que no era él solo el que conocía el inglés.

Pero cuán lejos estaba yo de lo caro que me había de costar aquel alarde de poliglota.

El joven de aspecto elegante y distinguido, era un pequeño detective de los de último cuño, y tomándose por Crippen, me detuvo, conduciéndome a la comisaría del distrito.

Allí me interrogaron detenidamente, y en cuanto se convencieron de que yo no distinguía una di-rítriva de un gato montés, me pusieron en libertad.

Cuando yo salía de aquel centro policiaco, escuché el estrépito que partía de la habitación inmediata, en la que varios hombres refían a puñetazos...

Eran algunos agentes de policía que se disputaban el mejor derecho al premio de las 250 libras...

Viernes.

SI LA ENVIDIA PUERA TIRAR...

Leo que el señor La Cierva ha terminado ya la excursión que venía realizando por diferentes comarcas de España, y después de recalar unas cuantas horas en Madrid para que sus fieles le besasen las sandalias, se ha refugiado en una de sus innumerables fincas, donde se propone pasar el verano.

Y de lo que he leído, he sacado en consecuencia que el señor La Cierva está tocado del mal amarillo; es decir, que el señor La Cierva es un tanto envidioso.

El atentado de que ha sido objeto el señor Maura, ha despertado en él ciertas ambiciones, ciertos anhelos...

Y seguidamente se ha lanzado por esas tierras anunciando previamente su llegada; ha concurrido a jiras campestres; ha visitado establecimientos; se ha exhibido descaradamente por todas partes, como si buscara algo, como si persiguiera algún fin...

Ya he dicho que La Cierva es envidioso; él sabe que vive envuelto en una atmósfera de odios, y se ha dedicado a buscar por ahí un atentado.

Un atentado, aunque fuese de los más insignificantes, sería la consagración de su personalidad; le daría patente de gran hombre, y categoría para aspirar a los más altos puestos.

Pero el señor La Cierva ha perdido el tiempo de un modo lamentable. Nadie ha osado meterse con él; se le ha visto zascandileando por todas partes con las más soberanas indiferencias, y en vista de ello, el hombre se ha ido a pasar el verano a una de sus innumerables fincas.

Y es que el señor La Cierva no tiene categoría para una puñalada ni para un tiro.

Si alguno atenta contra su persona, será tirándole un patatazo ó un repollo a la cabeza.

¡Y gracias!

DESCARGAS CERRADAS

El paso de Burell por el Ministerio de Instrucción pública dejará memoria famosa en España y fuera de España.

Nunca se había gastado tanto dinero como ahora en hacer aprender a la gente. No pasa día que no firme el señor ministro disposiciones subvencionando a personas de diferentes edades y sexos para que vayan al extranjero a perfeccionar sus estudios. Después del Japón, que es país que cultiva mucho este capítulo, no hay otra tierra en el mundo que se preocupe tanto de esta clase de enseñanza experimental como la nación española desde hace unos cuantos meses.

Las bolsas de viaje concedidas por el señor Burell, importan un puñado de miles de duros; sólo a la exposición de Bruselas irán por cuenta del gobierno español a practicar estudios diversos, centenares de ciudadanos, periodistas de la cáscara amarga en su mayoría.

El gobierno espléndido y el ministro dadivoso no tienen una negativa para un amigo que, deseoso de viajar, les toque la cuerda sensible de los estudios.

Tenemos gente en Noruega, en Rusia, en Inglaterra, en Italia y en las Américas del Norte y del Sur. Hoy puede decirse que no hay un palmo de tierra en todo el universo donde no se encuentre a un español haciendo estudios prácticos sobre toda clase de cuestiones científicas, sociales y climatológicas, y hasta gastronómicas.

Esto, según los datos oficiales, que para no romper la costumbre, se apartan bastante de la realidad.

Porque lo que según parece, ocurre y es fuerte cosa, es que la mayor parte de

los estudiantes que el gobierno subvenciona para que vayan al extranjero, en llegando a Biarritz ó a San Sebastián, se ponen enfermos y tienen que quedarse por allí gastando en médicos y medicinas, el dinero que les dió la nación para gastos de viaje.

Es una desgracia que al ministro le preocuparía mucho si el señor Burell no tuviese otros quebraderos de cabeza. Es el triste sino de la pobre España. Cosa muy parecida a lo que le ocurre a Julio Burell con sus estudiantes subvencionados, le pasó a Felipe II con las naves de la escuadra invencible.

Las envió contra Inglaterra, pero tropezaron con los elementos y se quedaron en mitad del camino. Los elementos pueden ser en este caso, la ruleta de San Sebastián y el treinta y cuarenta del Casino de Biarritz.

Y ya que de treinta y cuarenta y de ruletas hablamos, sin intención de molestar a nadie, ahí van unas notitas curiosas:

La empresa del Casino de San Sebastián, empresa extranjera, ofreció hará dos ó tres años pagar todo el cupo contributivo de la población a cambio de un permiso oficial para martirizar impunemente a Jorge.

La oferta, equivalente a una millonada, la rechazó pudorosamente el gobierno alegando que el juego está prohibido por las leyes y que no puede, por lo tanto, el Estado autorizarlo nada más que de una manera extraoficial.

Los del Casino siguieron jugando con la enorme ventaja de que en vez de desembolsar millones, mediante unos mies de duros bien administrados, disfrutaban de la misma tolerancia que deseaban.

Y como que cuando el sol brilla en el horizonte, tienen derecho a su calor todos los españoles—por algo somos un país eminentemente democrático—funcionan en San Sebastián nada menos que treinta y pico de timbas que tributan su tanto y su cuanto sin que de ello perciban un ochavo la Diputación y el Ayuntamiento.

Son unos cientos de miles de pesetas que se pierden todos los años, y que como comprenderá el buen fusilero, no se pierden para todo el mundo. Con el dinero que un rasgo de moralidad de los gobernantes, hurtó a los contribuyentes de San Sebastián, la inmoralidad de algunos hombres de gobierno, poco escrupulosos, ha edificado muchas casas en el barrio de Salamanca de la cortesana villa.

Montero Ríos, antes de marcharse a Lourizán, estuvo en un almacén de paños comprando un género baratito para la confección de uniformes con destino a los criados de su señorial residencia.

Por cierto, que no encontraba ninguna clase de ropa cuyo precio le acomodara. Todo le parecía excesivo, y D. Eugenio, para justificar sus regateos, repetía:

—Se trata de paño para los criados...

Acostumbrado a vestirles de piel de contribuyente, género que hasta la fecha le salió por una friolera a D. Eugenio, es natural que cualquier paño se le antoje caro.

Lerroux y los suyos han interpuesto su decisiva influencia para que en Barcelona no se declarase la huelga general.

Los lerrouxistas son dueños del Ayuntamiento barcelonés, administran a su gusto los abundantes bienes comunales de la capital catalana y una función de esta índole requiere mucha tranquilidad y poco ruido.

Si Danton, Robespierre y Desmoulins hubiesen sido concejales, todavía estaría incólume la Bastilla, y Luis XVI habría muerto de vejez.



DON DALMACIO SE LO GANA

Querido Melones: Tenemos noticias de que en Barcelona hay depositadas 125.000 pesetas para el primer descubridor de los autores del terrorismo. Hemos leído el discurso elocuentísimo del valiente y simpático D. Dalmacio Iglesias y García, quien, en el llamado templo de las leyes, dió á conocer con toda clase de detalles el génesis y desenvolvimientos del tan funesto terrorismo. Como nadie antes que el referido señor Iglesias (D. D.) ha hecho semejantes revelaciones, claro está, como luz meridiana, que la cantidad arriba mencionada á nadie mejor corresponde que al gran patriota é incansable impugnador de toda clase de anarquistas, al diputado por Gerona señor Iglesias.

Este es el parecer, salvo meliori, de los fuelleros de Fuensalida, y estamos tan convencidos de ello que consideráramos un atropello á la justicia, si las 125.000 pesetas no tuvieran el destino que se las ha querido dar ó esto es, si no van á manos del tan repetido señor Iglesias (D. D.) como justa recompensa á su labor incansable, meritoria y patriótica de descubrir á los asesinos de innumerables familias.

Escribimos estas líneas en la seguridad de que en su estabilidad sin límites ha de darlas cabida en su satírico semanario, con el fin de que EL FUSIL, tan amante de la justicia, tome la iniciativa en este asunto.

Los fuelleros de Fuensalida.

Ratonera especial de suscriptores.

En atención á las dificultades con que tropiesan los fuelleros para hacer el pago, es antigua costumbre en nosotros no suspender el envío del periódico cuando la suscripción termina.

Así es que los que no quieren seguir armados, están en el caso de pedir la baja, ó por carta ó con la simple devolución del periódico, considerando á los que no la pidan como suscriptores.

Claro está que ésta simple devolución no reza con los que están atrasados en el pago; éstos, si quieren la baja, tienen que abonar los atrasos.

Tanto los que devuelven el periódico sin pagar lo que deben, como los que ni se toman la molestia de devolverlo, tendrán el gusto de ver sus nombres en esta Ratonera en calidad de tramposos.

He aquí una nueva tanda:

- D. José Casaus, de Peralba (Navarra).
- Juan José Blanco, de Lechago (Teruel).
- Saturnino Balaguer, de Manzanaera (Id.).
- Joaquín Jordán, de Albalate del Cinca (Huesca).
- Sebastián Gilabert, de Bellvis (Lérida).
- Ramón Navas, de San Carlos del Valle (Ciudad Real).
- José Romero Camacho, de Idem (Id.).
- Rafael Sanzo, de Humilladero (Málaga).

(Se continuará).

Correspondencia administrativa.

- Padrón.—Corresponsal.—Recibidas 20,25 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Cuenca.—Corresponsal.—Recibidas 16,45 pesetas de las que le abonamos 12,45 en cuenta.
- Cuevas de Velasco.—C. B.—Fin Abril 911.
- Torrecampo.—B. T. y C. G.—Fin Junio 911.
- Gijón.—Corresponsal.—Aumentado el paquete. Jaz.—J. S. L.—Fin Junio 911.
- Villavieja.—Corresponsal.—Aumentado el paquete. Recibidas 10 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Tomelloso.—F. M.—Fin Mayo 911.
- Vergara.—Corresponsal.—Recibidas 9 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Erbebedo.—F. R.—Fin Mayo 912. Pagando tan macanudamente no tenga usted cuidado.
- Córdoba.—Corresponsal.—Recibidas 11,85 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Villoria.—T. M.—Fin Mayo 911.
- Palacios Rubicos.—T. G.—Fin Diciembre 909.
- Becerrea.—J. V.—Suscripto.
- Angleola.—J. O.—Fin Mayo 911.
- Gámiz.—P. E.—Fin Julio 911.
- Larrabezúa.—J. O.—Id., Id.
- Mijares.—J. L.—Fin Julio 910.
- Alcalá de Henares.—Corresponsal.—Recibidas 13,35 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Barjiza.—R. F.—Fin Junio 911.
- Uífe.—E. F.—Fin Julio 911.
- Fechas.—E. B.—Fin Diciembre 909.

- Villafranca del Bierzo.—R. A.—Fin Marzo 911.
- Oulego.—C. P.—Fin Julio 911.
- Rubiana.—O. C.—Id., Id.
- Teruel.—Corresponsal.—Recibidas 22 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Navazuelas de Cabañas.—M. J.—Suscripto.
- Plasencia.—J. B. I.—Idem.—D. B. E.—Fin Julio 911.
- Arcos.—J. G.—Suscripto.
- Riberas de Lea.—M. B.—Muchas gracias por todo.
- Herrera.—M. M. B.—Fin Julio 911.
- Huelva.—Corresponsal.—Aumentado el paquete. Remitida Constitución
- Barbadillo de Herreros.—P. de la T.—Fin Mayo 911.
- La Romana.—D. J. M.—Suscripto.
- Arciniega.—B. R.—Fin Diciembre 911. Para otra vez no debe usted temblar sino ha recibido los tres avisos que enviamos antes de meter á los merrosos en Batorera.
- Jerte.—G. C.—Remitidos folletos y cumplidos sus encargos.
- Nigrán.—P. G. G.—Fin Febrero 912.
- Quemada.—L. M.—Fin Julio 911.
- Jumiella.—Corresponsal.—Recibidas 4,04 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Campos (Balears).—V. A. y J. S. P.—Fin Enero 911.—A. B., F. B., A. F., M. G., M. M., F. O., J. O., M. P., B. S. y M. S.—Fin Diciembre 910.

Imprenta de EL FUSIL.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PROBADO

los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CIBYKROKENSKE DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

PAQUETES	PASTILLAS	PESOS
De 350 grms.. 16	1 y 1,25	
De 400 id... 4, 16 y 24	1,25; 1,50; 1,75; 2 y 2,50	
De 450 id... 14 y 16	1,50; 1,75; 2 y 2,50	

Cajitas de merienda con 64 raciones á 5 pesetas. Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo, desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

Manuales prácticos

para aprender á elaborar todas clases de vinos, aguardientes, gaseosas, aceites, vinagres, cremas, cervezas, ponches, etc.—PÍDASE CATÁLOGO. SE REMITE GRATIS.

MANUALES PRACTICOS y de gran utilidad á ingenieros, electricistas, industriales, abogados, labradores, etc. INTERESANTES á TODAS LAS PERSONAS que en su propia casa quieran ganarse la vida. PÍDASE CATÁLOGO. SE ENVÍA GRATIS. Los pedidos, con sello para remitir el catálogo, á

Antonie Ros, librero

Jacometrezo, 80, 4.º derecha.—Madrid. (CASA FUNDADA EN 1896)

Importantísimo.—Esta Casa sirve suscripciones á cualquier diario de Madrid al precio de 18 PSETAS AÑO, regalando á sus suscriptores el libro El ideal de los cocineros, que contiene 1.000 recetas de cocina, repostería, helados, etc., etc.

FUSILEROS

CASA DE HUESPEDES

DEL FUSILERO

ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fuelleros en la Corte se hallen forasteros si es que quieren vivir bien y barato deben ir á la CALLE DE ESPARTEROS, núm. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, pisos segundos

NOTA.—No confundir esta casa con la *Fonda Biojana*, que ocupa los pisos primero y principal.

POSEERME

O NO EMBARCARSE!

ANAZINA

Equipe contra el mareo

: : Contiene todo lo necesario : : para prevenir, atender y curar : : el temible mal del mar : : :

(DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS)

AVISO

Todo el que sufra de herpes, toses y demás incómodos sabrá el remedio escribiendo á Juan S. Bernabé, Vera de Almería. Agentes, faltan.

HERNIAS (QUERRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente núm. 27.791) del ortopédico de Madrid

DON JERÓNIMO FARRE GAMELL

Calle del Cisne, 21.—Hotel.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual. Con un tratamiento especial, los herniados, no sólo quedan á cubierto de todo accidente como si tal padecimiento no tuviera, sino que la mayoría consiguen la curación. Tenemos infinidad de testimonios de estas curaciones que los ofrecemos al examen y comprobación del público.

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; puse los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mano del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella, y estos detalles sólo se pueden obtener examinándola. Después de este examen nosotros respondemos de los efectos ofrecidos.

Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello son gratis los reconocimientos y consultas. Si queréis adquirir datos y nociones que os interesean, pedid á dicho ortopédico el FOLLETO titulado *Hernias y cuestiones empujadas con su tratamiento*, que ha publicado recientemente y que envía gratis á todo el mundo.

CONSULTA ORTOPÉDICA GRATIS

En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Calle del Cisne, 21, hotel (fundado en 1897).

Plano de Jerusalén y sus suburbios

como estaba en tiempo de N. S. J.

Hermoso grabado de 36 por 48 centímetros en excelente papel fuerte, con un cuaderno explicativo de 52 páginas.

Precio: UNA PESETA

Para pedidos á D. Luis García Pérez-Rico

SEMINARIO DE CÓRDOBA

PESADUMBRES

Novela moral, por el Rdo. D. Ramón Arrufat, Pbro.—Un tomito de 11x16 cms., de 160 págs. En cartóné, pesetas 0,75. (Por correo, certificado, pesetas 0,25 más).

Es la novelita PESADUMBRES una obra de agradable y honesto esparcimiento, muy especialmente para la juventud, á la cual trata el autor de guiar por los senderos de la virtud y de la honradez. Aunque en esta lectura se recrea y deleita el ánimo con la narración de los sucesos que en la novela se desarrollan, nunca se pierde de vista el objetivo principal, que es moralizar, por lo que se recomienda muy especialmente como obra de premio en los colegios que tienen por base la educación religiosa de sus alumnos.

Puede pedirse á esta Administración, acompañando su importe.

COLECCIONES

"EL FUSIL"

Aunque en número muy reducido, tenemos á la venta colecciones de este des-pampanante periódico de los años 1998-99, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908 y 1909, ó sea desde su fundación hasta nuestros días.

Precio de la colección de cada año:

5 pesetas

NOTA.—El que haga la hombrada de adquirirlas todas, tendrá cada colección por 4 PSETAS.

SE REMITEN FRANCO

DE PORTE Y CERTIFICADO

"EL FUSIL" EN VITORIA

Se vende en los puestos de periódicos del señor Alonso, establecidos en el Kiosco del Globo, y calle de Estación, 2.

Nota importante.—El Sr. Alonso regala el valiente semanario EL FUSIL á todo aquel que se suscriba á alguno de los periódicos que tiene á la venta en los citados puestos.

Kiosco del Globo y Estación, 2.

VITORIA

CHIC PARISIÉN

GRAN CASA DE MODAS

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑÍA

San Bernardo, 5.—Madrid.

Única Casa en Madrid dedicada al ramo de modas y á la confección del corte, montada como sus similares de París, Londres y Viena. Profesoras y costureras de primer orden.

ESCUELA PROFESIONAL DE CORTERÍA PARISIÉN (SISTEMA MODELAGE)

El sistema Modelaje es el único con que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula á seguir aprendiendo y á perfeccionarse en tan utilísima enseñanza, al revés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones.

Cursos rápidos especiales para modistas y señoras forasteras.

FIGURINES

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MÁS CORRIENTES:

Chic Parisien (mensual).....	6,00 Ptas.
La Mode Parisienne (id).....	2,50 "
Toilettes Parisiennes (id).....	2,00 "
Le Gout Parisien (id).....	2,00 "
Weldon's Ladies Journal (id)....	0,90 "
Lady's Pictorial (temporada)....	4,00 "
Printemps ó Hiver (Abrigos) (id).	4,00 "
Jeunesse Parisienne (id).....	4,50 "
Weldon's Catalogue (id).....	1,25 "

PATRONES

Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

	EN MEDIDA	Á LA MEDIDA
Patrón de blusa.....	1,25	1,75
Idem de falda.....	1,50	2,00
Idem de chaqueta.....	2,00	2,50
Idem de figaro.....	2,00	2,50
Idem de toquera.....	2,00	2,50
Idem de abrigo largo ..	3,00	4,00

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados.

Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la Moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten á provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de su importe en libranza del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correo.

TODA LA CORRESPONDENCIA Á

ANTONIA MOLINÉ Y COMPAÑÍA

San Bernardo, 5.—Madrid.

CONSTITUCIÓN

DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO

REVOLUCION DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICIÓN

He aquí el Índice de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

- I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración.—VI. De las Contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la Enseñanza.—XI. De la Iglesia.—XII. De la Diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de Comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

PRECIO: 1,50 PSETAS

PARA LOS SUSCRIBTORES:

UNA PSETA II

JAIME III

Interesantísimo folleto de actualidad. 32 páginas de texto y un magnífico retrato tirado en papel couché.

SUMARIO

A mis leales, manifiesto de Don Jaime. —Cuatro palabras al lector, por Salvador Morales, director de El Correo Español. —Jaime III, por Domingo Cirici Ventalló. —Don Jaime, soldado, por L. González de Granda. —Preguntas que son esperanzas, y respuestas que son realidades, por Juan V. de Mella. —Don Jaime, hacendista, por Miguel Peñaflo. —Un mensaje de Juan del Pueblo á Don Jaime, por J. Arrufat Mestres. —Un hombre de Estado, por Gustavo Sánchez Márquez. De venta en esta Administración.

Precio: 50 céntimos.

A los corresponsales, á 40 céntimos.